

Amaos los unos a los otros

Romanos 12:10

En la Enseñanza anterior¹ habíamos visto, en Romanos 12:9, que nuestro Padre nos instruye a que nuestro amor sea sin hipocresía, sin ninguna falsedad. Es el mismo creyente quien hace que este amor que recibió de Dios, sea manifestado por él de esta manera, sin ponerse ninguna “máscara” frente a nuestros hermanos en Cristo.

Romanos 12:9-21:

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

Todas nuestras acciones hechas en santidad tienen que llevar este “sello” ▶ amor de Dios sin falsedad, aborrecimiento de lo malo y adherencia a lo bueno.

10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. 11 En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; 12 gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; 13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. 14 Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. 16 Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. 17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. 19 No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. 20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Estas virtudes descriptas en este precioso contexto de Romanos 12, son un conjunto de lo que podríamos llamar “buenos modales” entre Cristianos. Pero cuidado, no son “buenos modales por fuera” sino una sincera conducta entre nosotros; **sin hipocresía** como “obliga” la instrucción del versículo 9. Se constituyen como un manual de buena y honesta convivencia entre nosotros, los hijos de Dios, y, claro, también en el mundo, pero especialmente entre nosotros.

¹ Enseñanza N° 762 *Amar sin fingimiento.*

Dios no nos ha hecho hijos Suyos para que vivamos de manera solitaria e independiente. Estas instrucciones o virtudes tienen todo que ver con las realidades de la nueva naturaleza, para saber cómo conducirnos dentro de Su Familia.

Cuando somos niños, en casa vamos aprendiendo cómo debemos conducirnos. Mamá y papá nos van educando para que sepamos cuáles cosas son aceptables y cuáles no. A mi hermano y a mí, nos habían dicho que: no se puede pelear en la mesa cuando comemos, que cuando es el momento de comer hay que apagar el televisor, que a tal hora hay que ir a dormir, que no podemos golpear las puertas cuando estamos enojados, que a papá y mamá siempre hay que tratarlos con respeto... etc. Simples “reglas domésticas” que hacían a la conducta de nosotros y que todos debíamos respetar. Así, había paz, orden y armonía en la familia. Esa era la conducta que les agradaba a ellos dos.

Pues bien, lo mismo ocurre dentro de la Familia de Dios. Nuestro Padre nos provee “reglas de convivencia” para que nuestra vida Cristiana dentro de la Familia, sea lo más armoniosa, provechosa y fructífera que sea posible. De esa manera nosotros viviremos bendecidos sirviendo, y Dios recibirá la alabanza por Su gloria.

Amaos

Romanos 12:10:

Amaos [*philostorgos*] los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

El vocablo “Amaos” proviene del griego *philostorgos*, una palabra compuesta por *philos* y *storgē*. Este es el único uso de esta palabra griega en el Nuevo Testamento.

En el griego hay cuatro palabras traducidas amor: *agapē*, *philos*, *storgē*, y *erōs*. No haremos un estudio de estas palabras, en esta Enseñanza.

De manera muy básica, el vocablo *storgē* no aparece por sí solo en el Nuevo Testamento, sino que es usado en forma compuesta, como en nuestro versículo: “philo + storgos”. Describe el amor a los familiares de uno, específicamente entre padres o hijos, ser muy afectuoso, amar con devoción, amar tiernamente...

Storgē es el amor que normalmente existe (o debiera existir) “de manera natural” entre los miembros de una familia. Es muy fuerte y muy difícil describirlo. Cualquiera podría preguntarle a una madre por qué ama a su hijo y, probablemente, no sabría exactamente cómo explicarlo. Es natural, es fuerte y “está ahí”, como embebido en nuestro ser. Un diccionario

griego² la define como ternura, afecto paternal o filial.

Para entender mejor a esta palabra, podemos verla en su uso “negativo”, es decir, cuando este tipo de amor no está presente. La negación del amor familiar, el amor sin afecto es *astorgos* ▶ *a* + *storgē* y se usa solamente dos veces en el Nuevo Testamento.

En el capítulo 1 de Romanos, Pablo nos dice que la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. Luego procede a hacer una larga lista de “in-virtudes”, y cuando llega al versículo 31 dice:

Romanos 1:31:

Necios, desleales, sin **afecto natural** [*astorgos*], implacables, sin misericordia.

Una vez más, *storgē* no es usado solo, sino en forma compuesta: *a* + *storgē*.

2 Timoteo 3:3:

Sin **afecto natural** [*astorgos*], implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno.

“Afecto natural” es el afecto con el que venimos “de fábrica”, es el afecto que tenemos, es una característica humana desde el nacimiento, por naturaleza. ¿Cómo puede uno explicar ese tipo de afecto?

En Romanos 12:10 Dios compara a ese fortísimo afecto con el que debemos tener y mantener con nuestros parientes en la fe. El deseo de nuestro querido Padre, expresado por la pluma de Pablo, es que Sus hijos tengan entre ellos ese tipo fuerte de amor el uno por el otro, como si nos hubiere venido “de fábrica”, como si fuera sin esfuerzo de nuestra parte.

Es importante que no nos dejemos confundir con los términos solamente porque utilizamos la palabra griega *philos* en lugar de *agapē*. El amor que Dios nos derramó³ mediante el espíritu santo al hacernos Sus hijos, es justamente el amor que nos habilita a poder amar con este tipo de amor de hermano, como si fuera natural en nosotros.

La “ingeniería” del amor *agapē*, que nos es derramado por gracia, es de Dios y queda en nuestra responsabilidad el exteriorizarlo, viviendo conforme a él. Como todas las cosas que provienen de Él, son habilidades de la nueva realidad⁴ que deseablemente elijamos exhibir con nuestras vidas. Por eso, amar a nuestros hermanos con esta intensidad de amor es

² Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Biblograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 546.

³ Romanos 5:5.

⁴ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Las nuevas realidades del Hombre Interior*.

posible para un hijo de Dios y, desde Su punto de vista, es deseable que lo evidenciamos entre nosotros. Esta conducta es la que le agrada a Dios y está documentado que Él desea que así sea entre nosotros.

Los unos a los otros

Romanos 12:10:

Amaos **los unos a los otros** [*allelous*] con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

La frase “los unos a los otros” aparece en el contexto de la Familia que Dios va formando al renacer a las personas que creen en el Señor Jesús. Como hijos de Dios que somos le extendemos nuestro “nuevo tipo de amor”, *agapē* a toda persona que se nos cruce. Somos instruidos por las Escrituras a que tenemos que amar aun al que consideramos inamable, bendecir al que nos persigue, no pagar mal por mal..., en fin. Eso hacemos cuanto más renovamos nuestra mente a la Palabra de Dios, pero nuestros hermanos en Cristo son aquellos con quienes queremos ser especiales de manera singular.

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Esto es **muy** importante, para que haya riqueza de comunión entre nosotros aquí, sobre la Tierra. Obedecer estas instrucciones favorece nuestro crecimiento espiritual ahora.

Necesitamos estar enfocados “en el otro”, en cómo podemos ayudarlo a que su conducta sea cada vez más dirigida a ser para alabanza de la gloria de Dios.

Esta continua consideración de los “otros-nuestros” a la que el Padre nos instruye que tengamos, obviamente, es el deseo intenso, ferviente y constante de Dios para nosotros. De acuerdo a la Palabra de Dios, necesitamos ser buenos para con todos, bendecir a todos, amar a todos, pero aun así, nuestro “prójimo mayormente” son nuestros hermanos en la fe.

El “unoalotrismo”⁵ es un tema recurrente, repetido en varias ocasiones y contextos en el Nuevo Testamento. El Señor mismo nos instruyó acerca de cómo debemos conducirnos los unos con los otros.

⁵ Puede estudiar las Enseñanzas N° 358 *Unoalotrismo – Usted es importante* y N° 392 *Unoalotrismo – Valorarnos los unos a los otros*.

Juan 13:34-35:

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Dios repitió a los gálatas, por medio de Pablo, similares palabras a estas que Su Hijo dio a sus discípulos.

Gálatas 5:13-15:

13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. 14 Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 15 Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.

¿Por qué repetirá la instrucción de amarnos? Porque todos necesitamos recordar que, el amor de Dios no es un amor que se da como “pago” de una buena relación que tengamos, o de la conducta que el otro tuvo con nosotros. El amor de Dios **es un amor basado en la obediencia a Dios y a Su Palabra.**

El cuerpo de Cristo necesita que sus miembros, es decir la parentela de Dios, obedezcan el mandamiento de enfocarse en dar amor y bendición especial a sus parientes en la fe.

Dios es muy claro en Su Palabra en cuanto a que debemos amar a nuestros co-creyentes con un amor especial, “más elevado”, tal y como nos amó Su Hijo, nuestro Señor. Este es un amor no enfocado en uno mismo ni en nuestros deseos, necesidades o intereses; es un amor “hasta el fin”⁶, como nos amó nuestro Señor.

Romanos 15:1-3a:

1 Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. 2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. 3 Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; **antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.**

Necesitamos estar enfocados en todos en general ¡por supuesto!, pero especialmente en nuestros parientes en la fe. El amor de Dios se expresa de muchas diferentes maneras, todas visibles, y estamos aprendiendo directamente de la Palabra de Dios, que debemos amar a nuestros hermanos en Cristo. En otras palabras, debemos expresar nuestro amor

⁶ Juan 13:1

de Dios sin fingimiento.

Desde el instante mismo en que renacemos, debemos considerar a los hermanos, porque somos un Cuerpo, una familia. Hemos sido llamados a tener comunión entre nosotros. Reunirnos con frecuencia para compartir la Palabra de Dios es imprescindible, siempre que nos sea posible. Tenemos que practicar el “unoalotrismo” hasta que se haga normal para nosotros vivir en comunión unos con otros, amarnos, perdonarnos, soportarnos, recibarnos, considerarnos, darnos el valor que nos da Dios, alentarnos, exhortarnos, respetarnos y, repetimos **a·mar·nos...**

Como somos miembros del Cuerpo de Cristo, debemos actuar individualmente a favor del conjunto, como Cristo actuaría en nuestro lugar, por ejemplo, perdonándonos como él lo hizo. Cada cosa que hacemos, debiéramos hacerla con la Iglesia del Cuerpo único *in mente*.

"UNOALOTRISMO"	
Versículo	Referido a
Juan 13:34	Amor (dos veces)
Juan 15:12	Amor
Romanos 12:5	Miembros
Romanos 12:10	Amor y honra
Romanos 12:16	Unanimidad
Romanos 14:13	Juzgar
Romanos 14:19	Edificación
Romanos 15:5	Mismo sentir
Romanos 15:7	Recibirnos
1 Corintios 12:25	Cuidado
Gálatas 5:13	Servicio amoroso
Gálatas 5:26	Sin irritarnos ni envidiarnos
Gálatas 6:2	Sobrellevar cargas
Efesios 4:2	Soportar con paciencia en amor
Efesios 4:32	Ser benignos
Colosenses 3:9	No mentir
Colosenses 3:13	Soportar y perdonar
Colosenses 3:16	Enseñando y exhortando
1 Tesalonicenses 3:12	Creer y abundar en amor
1 Tesalonicenses 4:18	Alentarse
Hebreos 3:13	Exhortarnos
Hebreos 10:24	Considerarnos
Santiago 4:11	No murmurar, no juzgar
Santiago 5:9	No quejarse
Santiago 5:16	Confesar y orar
1 Pedro 4:9	Hospedar sin murmuraciones
1 Pedro 5:14	Saludarse
1 Juan 1:7	Comunión
1 Juan 3:11	Amor
1 Juan 4:7	Amor
1 Juan 4:11	Amor
1 Juan 4:12	Amor

Los Cristianos somos familiares de Dios, Él es nuestro Padre y el Señor Jesucristo es nuestro hermano. Esa es una realidad ineludible de la nueva naturaleza. No necesitamos hacer nada para formar parte de esta Familia; hemos heredado esta parentela debido al amor de Dios por nosotros. Lo que estamos estudiando y percatándonos, directamente de las Escrituras, es que tenemos que vivir conforme a esa realidad. **Estamos aprendiendo el cómo conducirnos dentro de esta parentela.**

Hebreos 2:11-12:

11 Porque el que santifica [Dios] y los que son santificados [nosotros], de uno son todos; por lo cual [el Señor Jesucristo] no se avergüenza de llamarlos hermanos, 12 diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.

Amor fraternal

Romanos 12:10:

Amaos los unos a los otros con amor fraternal [*philadelphia*]; en

cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

La expresión “amor fraternal”, proviene de un vocablo griego compuesto por *philos* que significa sentimiento fuerte, fuerte gusto, simpatía o afición, y *adelphos* que significa hermano. Es el fuerte vínculo de amistad que existe entre hermanos.

Este “**amor fraternal**” en la oración enriquece, amplifica y enfatiza el “**amaos los unos a los otros**” del comienzo del versículo.

Recordemos que estamos estudiando la conducta adecuada en la Familia en la que Dios nos hizo renacer cuando creímos. En esa línea de pensamiento, Pablo, Silvano y Timoteo instan a los tesalonicenses a que se conduzcan como lo que son: parientes en una familia.

1 Tesalonicenses 4:1-10:

1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene **conduciros y agradecer** a Dios, así abundéis más y más.

¿Cómo agradecer a Dios? Conduciéndonos de la manera en que los hombres de Dios se condujeron en su presencia, y que en esa manera de conducirse abunden más y más.

2 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; 3 pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; 4 que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; 5 no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; 6 que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

Este es el trato que agrada a Dios. Por ejemplo: que no nos agraviemos, ni engañemos. Pero si algún hermano nos agravia o nos engaña, nosotros no le responderemos con otra ofensa igual o similar, respondemos como nos instruye la Palabra de Dios: no pagando mal por mal⁷. Nosotros proclamamos el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo y *dos males no proclaman el Evangelio*.

7 Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. 8 Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo. 9 Pero acerca del amor fraternal [*philadelphia*] no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis [*agapaō*] unos a otros [*allēllōn* palabra pariente de la usada en Romanos 12:10: “unos a

⁷ 1 Samuel 24:17 | Salmos 35:12, 97:10 | Proverbios 17:13, 24:29 | Romanos 12:17

otros”]; 10 y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más.

Los tesalonicenses ya lo estaban haciendo, y ahora son instruidos a abundar más y más en esa conducta deseable que agrada a Dios.

Hebreos 12:28:

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella [mediante la gratitud] sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.

Esto es lo que deseamos hacer con todo nuestro corazón: servir a Dios agradándole con temor y reverencia.

Hebreos 13:1:

Permanezca el **amor fraternal** [*philadelphia*].

1 Pedro 1:22-23:

22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el **amor fraternal** [*philadelphia*] **no fingido** [*anupokritos*], amaos [*agapaō*] unos a otros [*allēllōn*] entrañablemente, de corazón puro; 23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

El amor *agapē* nos viene “de arriba”, Dios nos lo derrama por medio del espíritu santo. Ese es un amor sublime que recibimos por gracia, y lo manifestamos de manera multiforme cuando renovamos nuestra mente a la Palabra de Dios. Una de las maneras de manifestarlo es teniendo amor genuino a nuestros parientes en la fe.

Hablarnos de este otro amor, *philadelphia*, es una instrucción a que lo ejercitemos entre nosotros. De esa manera, podremos perfeccionarnos en la obra del ministerio para edificar el Cuerpo de Cristo y para ayudarnos a llegar a la unidad de la fe creciendo a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Philadelphia es un amor que denota un afecto natural, un sentimiento innato entre los seres humanos, distinto al amor del deseo, que está asociado a alguna circunstancia. Por eso, es el amor natural a los parientes, pues es una relación que se considera fundada en la naturaleza. La palabra aquí representa a los cristianos unidos por un vínculo familiar. Este registro nos instruye a amar a nuestros hermanos en la fe como si fueran “hermanos de sangre”.

Prefiriéndoos los unos a los otros

Romanos 12:10:

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra [*timē*], **prefiriéndoos** [*proēgeomai*] **los unos a los otros** [*allelōn*].

La palabra traducida “honra” denota valoración, precio, honor, un precio pagado o recibido, como en nuestro caso que el “precio” que tenemos es Cristo porque fuimos comprados con ese precio⁸. Este precioso versículo de la Escritura nos dice que, en cuanto a valoración, nos prefiramos los unos a los otros. Todos le hemos costado a nuestro Padre la vida de Su Hijo unigénito. Eso es lo que usted vale y lo que sus hermanos valen. Ahora viene la instrucción acerca de cómo proceder conociendo ese valor que tenemos.

La palabra “prefiriéndoos” proviene del griego *proēgeomai* que es traducida ir delante, conducir, dirigir el camino para otros... En cuanto al trato entre hermanos, no debemos contentarnos con simplemente honrar y ser honrados, sino que debemos superarnos unos a otros en el buen sentido, no es una competencia. En otras palabras, nunca estar satisfechos con la forma en que honramos o damos al otro el trato conforme al gran valor que tiene.”

Es como que tomamos la delantera en preferir a nuestros hermanos, estamos siempre dispuestos a tener esa preferencia. Otras traducciones dan cuenta de esto.

En amor fraternal ténganse tierno cariño unos a otros. En cuanto a mostrarse honra unos a otros, lleven la delantera.⁹

Amaos entrañablemente los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a conferir honra, adelantándoos los unos a los otros.¹⁰

Amándoos recíprocamente con ternura y caridad fraternal, procurando anticiparos unos a otros en las señales de honor y de deferencia.¹¹

Entonces, la palabra traducida "prefiriéndoos" significa más bien "ir delante", "tomar la iniciativa". En cuanto a darle al hermano esta prioridad honrándolo, tiene mucho que decirnos Filipenses.

Filipenses 2:3:

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad,

⁸ 1 Corintios 7:23.

⁹ Traducción del Nuevo Mundo tomada de *theWord*.

¹⁰ Nuevo Testamento Recobro tomada de *theWord*.

¹¹ Torres Amat tomada de *theWord*.

estimando cada uno a los demás **como superiores a él mismo.**

Como habíamos mencionado al comienzo, todas estas virtudes que hemos tenido el privilegio de estudiar en esta sección de la Palabra de Dios, forman parte de lo que podríamos llamar “Manual de los buenos y honestos modales cristianos”. Estas son acciones en línea con el amor de Dios y que, al hacerlas, estamos obedeciendo a Dios y le estamos agradando 🙌



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la ciudad de Comodoro Rivadavia en ocasión del Fin de semana en la Palabra de Dios en la Patagonia, el 6 de octubre de 2024.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹² a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹³ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de

¹² *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹³ Hechos 17:11

Amaos los unos a los otros

exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clikdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!